

# El Centinela.

Periódico de la Marina, órgano del partido Liberal Democrático del distrito de Pego

Unico redactor: Don Francisco de A. Cabrera

## ¡Sursum corda!

Fraccionado, deshecho, sin gloria y sin los públicos respetos, ha fallecido el Gobierno conservador.

Nadie que no sea de la familia le llora ni le siente.

La nación, lejos de llevar luto, viste la alegre ropa de los días de fiesta.

De uno al otro extremo de España corre por el espacio, cruzando montes y valles, el grito gozoso de *¡sursum corda!*

Si ¡arriba los corazones! y entonemos cantos sonoros a la sublime libertad, que dignifica al hombre.

El sol de la democracia con sus esplendentes y vivificantes rayos de progreso alumbrará en breve la tierra maldita e inmundada mal cultivada ó yerma por el abandono y explotación de los conservadores, convirtiéndola en vergel envidiable de frutos y de flores.

Los pájaros lanzarán al aire sus trinos más melodiosos, los arroyuelos serpentearán la pradera más cristalinos, la luna brillará más argentina, los frutos serán más sazonados y sabrosos.

El pulpo esparcirá su negra tinta para librarse de la persecución del enemigo y poder refugiarse en sus covachas.

La sanguijuela no encontrará materia inhumada en qué saciar su voracidad.

Las aves de rapiña no encontrarán pollos inocentes en que clavar sus afiladas garras.

*¡Sursum corda!*

Benisa, la expoliada Benisa, el pueblo maniatado con las cuerdas de un despotismo aturador, el pueblo vilipendiado con toda clase de atropellos é indignidades, el pueblo esclavizado por el más repudiado de los caciquismos, el recinto de todas las angustias y de todos los abusos, la Meca del ordenismo, en fin, verá como se abren de par en par las puertas de su redención, la era de la justicia. *¡Sursum corda!*

Damos por bien empleados todos nuestros trabajos, honrados quedamos con todo nuestro martirio, no sentimos ninguno de los tantos disgustos, que el fin coronará nuestra obra.

Escarnecidos, maltratados, calumniados por la hez de los hipócritas y de los malvados, podemos alzar la frente muy alta sin que la empuje la más vil de las maledicencias. Una conciencia tranquila de haber cumplido su deber nos produce más bien que todas las alabanzas de un enemigo rencoroso y maldeciente. Vale más ser víctima que verdugo.

Bien sabemos que nadie era profeta en su patria, que el egoísmo, el agio, la vanidad, la envidia, la soberbia y otros agentes del averno habían de volverse airados contra los que trataron de acabar con tanta injusticia; pero jamás pensamos, ni soñar pudimos siquiera, que el enemigo, incapaz, por lo cobarde, de arrancarnos la vida violentamente, apelase á todos los recursos de la hipocresía jesuítica, de los ardores de Maquiavelo, para arrebatar nos la vida moral, más apreciada que la material para los hombres de honor.

Sentimos el peso de tanta infamia y nos duele. ¿Cómo no? Pero sufriendo, seguimos nuestro calvario. El tiempo, que se encarga de dar á cada cual lo que realmente se

merece, será el Cirineo que nos alivie del peso de tanta cruz.

El día se acerca.

*¡Sursum corda!*

## Combes y Canalejas

Así se intitula un editorial del diario *La Defensa* de Alcoy, es decir, la defensa de las monstruosidades de antaño, del absolutismo, de la inquisición, de los duendes y del hisopo, del castillo feudal y la mesnada. Cuadrara mejor el título de *El Cangrejo* á periódico de tan obtuso magin y de tan rencorosa intransigencia.

Laméntase el jeremías de la prensa alcoyana de que en la industrial ciudad los admiradores y agradecidos á Canalejas exijan que todos le alaben y le voten, y esa acción del civismo de un pueblo entusiasta que siente y reconoce, le parece censurable. No se explica que aun los ciudadanos que no piensan y sienten como Canalejas le voten, lo que prueba el estrecho criterio en que se desenvuelve el razonamiento de semejante sectario.

El ciudadano, aparte de apetecer el triunfo de sus ideas, quiere el mejoramiento de su patria, y casos muchos pueden llegar en que en beneficio de ésta, da tregua al desarrollo de aquéllas. En este caso se hallan los alcoyanos que no profandando las ideas democráticas dan sus votos á Canalejas, porque vela por el progreso de su patria chica, que es el primer amor hacia lo grande, lo gestiona y lo cumple en mayor medida de la que buenamente puede pedirse á un hombre público.

Nosotros, lo decimos con sinceridad, amamos tanto á la patria, que si tuviéramos la convicción profunda é indudable de que un rey absoluto había de levantar á España y engrandecerla, no titubearíamos en aceptarlo y defenderle, cesando en tanto en nuestra campaña democrática. Para nosotros y para todo buen patriota, la salud de la patria es lo primero.

*La Defensa* dice que no es tan elástica. Bien lo creemos y no necesita esforzarse para demostrarlo. Para *La Defensa* antes que el bienestar de la patria está el triunfo de sus ideas, y poco le importaría la expulsión de esos masones, librepensadores, demócratas y herejes, y que quedara España convertida en un desierto y en un erial, siempre que imperase un absolutismo á lo Torquemada. ¡Vaya un patriotismo!

Es muy fácil decir que Canalejas es un hombre de muy malas ideas, pésimas sus doctrinas, demoleadoras sus enseñanzas y horribles sus predicaciones. Lo difícil para *La Defensa* sería mantener con éxito sus aseveraciones. La opinión pública no está tan falta de criterio que no conozca lo que es bueno y lo que es malo y desprecia en este caso las salidas de tono del reaccionarismo, que no sabe cómo expeler la saliva venenosa de sus iras, venganzas y despechos.

*La Defensa*, ejerciendo de bú de los rufos, presenta á Canalejas como el Combes español, y de esta suposición parte para afirmar que es antipatriótico y heterodoxo llevarle á los destinos del país, que lo convertiría en una Francia tan desdichada como la actual. ¡Soberano desatino! La Francia, que no obstante la derrota de Sedan,

logra reconstruirse y elevarse á la categoría de nación científica, rica y floreciente en todos los ramos de la grandeza humana, el desdichado reaccionario de Alcoy la llama desdichada. Pluguiera á Dios que la desdicha que pesa sobre Francia p ciese sobre la dichosa España, cuya dicha no la envidia ni el anárquico Marruecos.

Afirma *La Defensa* que el grito de guerra al clericalismo de Gambeta, trajo á Francia á Combes y éste ha implantado su obra criminal, y de ahí deduce que el grito de guerra al clericalismo puesto en práctica por Canalejas, en el gobierno de la nación, nos llevaría á la persecución religiosa. ¡Risa produce tan antojadiza deducción!

Bien sabe *La Defensa* que en España no estamos en las mismas condiciones que Francia, y que aquí no aspiran aquellos radicalismos á formar gobierno. Los demócratas españoles tienen su credo político bien definido y conocido del público es. No entra en sus propósitos la persecución religiosa, ni hay por qué. Los que aman la libertad de cultos, no pueden ni deben perseguir á religión alguna, porque nada en absoluto tiene que ver el gobierno de los cuerpos con el gobierno de las almas. Las cuestiones de conciencia no son cuestiones de Estado. Pertenecen exclusivamente al orden individual.

Lo que sí harán los demócratas y desca Canalejas es parar los pies á ese clericalismo envoltivo y avasallador que con la capa de religión persigue fines políticos y mundanales. Y esto, como puede pensar *La Defensa*, es perfectamente natural.

Déjese, pues, de aspavientos el diario reaccionario, y no tergiversar las cuestiones engañando á sus lectores.

## El tiro por la culata

Diálogo entre el Abad y el Excelso.

*Abad.*—Señor, ofrecí á usted hacer afijos al partido democrático local y confieso mi torpeza: el tiro me ha salido por la culata. Toda mi beatitud, toda mi hipocresía, todos mis trabajos de zapa, todo mi iniquavelismo y el de mis consejeros, todo ha sido inútil, ante la perpicacia del Capitán, á quien creí más incauto, más fácil y confiado. Nos ha demostrado ser un buen Centinela que ojo alerta descubre todas nuestras maniobras, aun las llevadas á cabo en la más completa oscuridad.

*Excelso.*—Todo me sale mal, amigo Abad. Y yo que confiaba tanto en tu maestría de intrigante, en tu trastienda y en tus relaciones místicas.

*Abad.*—Señor, tanto el Docto como yo hemos hecho todo lo que hemos sabido, todo lo que ha maquinado la misticidad y la intriga más refinada; pero ese maldito Centinela no se deja sorprender.

*Excelso.*—Ya sé que tiene los ojos abiertos.

*Abad.*—Por eso precisamente todos nuestros trabajos se han encaminado á llevar la discordia dentro de este partido, tratando de estimular ambiciones y vanidades, con el fin de anular la jefatura, de esa jefatura que nos es temible.

*Excelso.*—Estamos conformes.

*Abad.*—El Docto y yo acordamos estudiar qué personalidad de más relieve y

más fácil de dominar hay dentro de ese partido, ganársela, ofreciéndole el apoyo de nuestros votos para que en cualquiera votación saliera triunfante, como demócrata, en unión con sus amigos de confianza. De este modo, no siendo el Capitán exconcejal, no podría salir electo y por lo tanto estaría incapacitado para ser Alcalde, que es lo que debemos evitar á toda costa. Y si un día, fuera por lo que fuese, llegase á conseguir el Capitán ser Alcalde, aun en este caso, que se viera en minoría dentro de la corporación municipal para que se hiciera nuestra voluntad.

*Excelso.*—¡Magnífico! ¡Piradimal!

*Abad.*—A este fin hemos trabajado y trabajamos; pero lo creo perdido, porque *El Centinela* está alerta y prevenido.

*Excelso.*—¿Y no os queda otro recurso?

*Abad.*—Uno que estamos ensayando; pero tengo poca fé en él, estando como está el Capitán en guardia.

*Excelso.*—¿Cuál es?

*Abad.*—El Docto y yo hemos pensado en propagar entre los demócratas la indisciplina política y la conveniencia de que dicho partido exija de su jefe la organización de una Junta de consejeros que sea la que proponga las personas que han de ocupar los cargos.

*Excelso.*—Esa es una imposición que implica desconfianza hacia el jefe, que ninguno puede aceptar dignamente. Esa sería una anulación de hecho de la jefatura, que no concibo la acepte lealmente, el Capitán, mucho más si nota que en su partido no hay unidad de miras. En política como en todo lo organizado no es posible que impere la anarquía.

*Abad.*—Trataremos de ver si lo conseguimos.

*Excelso.*—Me parece que perderéis el tiempo, porque cuando la masa sana se aperceba de que todas esas tramoyas las habéis inspirado vosotros, dejará á un lado desconcertados á los que se prestan á secundaros é irá á beber agua en la fuente, es decir, á buscar la jefatura.

*Abad.*—Entonces ¿qué remedio nos queda?

*Excelso.*—No ocuparos para nada del partido contrario, que nada conseguiréis, estando despierto *El Centinela*. Mejor es que prestéis apoyo á los liberales de pega que he creado yo en un santiamén y esperemos los acontecimientos.

*Abad.*—Yo por mi parte, conforme, aun cuando D. Cirujedo no me deja meter baza en el Ayuntamiento; pero Docto no lo aceptará.

*Excelso.*—Pues dejadme de mareos y arreglaos como podáis. De todos modos estamos perdidos y fatalmente mandará el Capitán en Benisa, aunque tenga yo los ojos abiertos. Estaba escrito, amigo Abad, estaba escrito.

*Abad.*—¡Paciencia!

*Excelso.*—Sí, paciencia. Tu tiro te ha salido por la culata. Anda y ruega á Dios por nuestras culpas y pecados, no fies en éxitos soñados. El partido democrático, por instinto de conservación al menos, permanecerá unido y compacto, vista la sorpresa tentada, y sabiendo que la sedición partió de nosotros.



Alcance no suma más que seis votos mundos para los Borjas. ¿Dónde están los 594 que faltan para los Borjas?...

La democracia respeta la libertad de pensar, de escribir, de asociaciones, la individual, la profesional, la de enseñanza, la de reuniones pacíficas, y la de peticiones ante todos los poderes constituidos.

La democracia respeta la libertad de pensar, de escribir, de asociaciones, la individual, la profesional, la de enseñanza, la de reuniones pacíficas, y la de peticiones ante todos los poderes constituidos.

Diálogo de días de la semana: Día 23. Viernes.—Muerte de los toros. Muchos no trabajan medio día. Día 24. Sábado.—San Juan. No se trabaja.

DE COLABORACIÓN

NUESTRO DEBER

Nuestros los democratas, a nadie atacamos, pensamos como queran, por que respetamos la libertad de opinion. Cuando se nos atacan, nos defendemos y aunque concurramos a las luchas cuando se nos presenta la oportunidad a perecer en aras de la justicia y libertad hasta el último suspiro, abrazados a nuestra santa bandera, emblema de la brillante verdad, caridad, justicia, legalidad y libertad, mal que nos a nuestros enemigos.

Es innegable que su predicación suavizó la esclavitud, proclamando la fraternidad universal; pero no la libertaba por completo, pues esta fraternidad ya la habían reconocido con anterioridad los hombres de elevada generosidad.

EL ACABÓSE

Si nos quejamos de ser pobres es por gusto. Este país es muy rico ¡vaya si lo es! como que puede vivir sin trabajar.

EL FISCAL

Enviamos muy cariñosamente nuestra enhorabuena al nuevo Fiscal municipal de esta Villa para el bienio de 1905 a 1907, al puritano y excelente amigo D. Joaquín Baydal Ivars de Francisco.

Nos dirigimos y amare de VARELONA, por cuanto Petrus Marquis ha hablado en los versos de un número pasado de El Fucillo, de pariendo colaborar, atentando al honor de vuestra dama de hermosa estatura divina.

con vuestra febia el favor de reanar a un hombre justo al palenque del honor. Yo vos canto el herido con un cartel de herido para que midais las heridas con las heridas de un ferido que su dama defendiendo para ferir vuestro pecho con un golpe de herido.

¿Por qué mi vida triste, a la aventura extraña, trocaste en vida alegre de encantos mil cercada? ¿Por qué en la oscura noche de mi existencia amarga brillar inteligente hiciste la luz de la esperanza?

¿Cuánta traición... Y cuánta desventura, ¿cuántos a mi cansada vida! ¿Posible es concebir en la hemerosura

Si eres feliz, si tu vida se desliza venturosa, si te sorprende dichosa, satisfecha y complacida, no vayas en vanidad que cuando a las favoritas que pueblan tu vida...

¡Atención! Nos conviértela en héroe y no es esa mi intención.

¿Te acuerdas?... V. V. mis suplicas rendida juramento que aún sienta en mis oídos, que de luz inundó mi porvenir.

¿Por qué la antigua herida casi cicatrizada los dardos de tus ojos abrieron de mi alma?

# El Centinela

Sr. D.

conciencia es la satisfacción del deber cumplido, el de haberse opuesto a la opresión de sus conciudadanos.

Serio, de buen criterio, honrado, de alguna posición social, de familia distinguida y considerada, los demócratas han creído acertar haciendo que se nombrara para tan digno cargo.

El Sr. Baydal está llamado a ocupar puestos importantes en nuestra administración. Le enviamos nuestro parabién.

## ¡Qué abandono!

Cualquiera que se tome la molestia de bajar la pendiente del camino que conduce a la fuente pública de Orchelles, verá en el lavadero el foco de infección más peligroso de la tierra.

Una fuente con llave que no dá abasto a la tanda de aguadores que van por agua, permaneciendo horas de espera para conseguirla.

Un lavadero que contiene aguas estancadas de algunos días, en el que lava medio pueblo, incluso las ropas de un virulento.

Aquello no es agua. Es una tintura verde, blanca y de qué se yo cuántos colores indefinidos.

Por allí no se puede pasar sin llevar el pañuelo a las narices.

El mejor día ese foco de infección produce en el pueblo una epidemia.

Y en tanto este abandono se nota, se evidencia el celo por las fiestas, por los toros.

¿En qué país vivimos?

¿Qué hace esa junta de sanidad local?

¿Qué hace ese Alcalde, esas autoridades?

Lo que pasa es intolerable, increíble. Ni en la Hotentosis.

Si no hay aguas para renovar las féti-das, séquense los lavaderos de Orchelles, matando las miasmas con desinfectantes.

Y que el público vaya a lavar a Nusols, Pondewall, Santana y otros puntos.

Señor Alcalde, atienda a Orchelles.

La Insurrección contra los yanquis se ha extendido por todo el archipiélago filipino. Nos alegra mucho esta noticia.

Para que paguen de algún modo los americanos la usurpación de aquel territorio nuestro.

Villaverde pretendió gobernarlos con una aplastante mayoría en el Congreso. Y ha resultado la de 45 diputados. Contra 204.

Nada es la del ojo.

A Don Cirujedo la boca se le hace agua al hablar de Moret, del gobierno liberal y de su mando local.

¡Pobre enfermo!

Hay que dejarle estar. Los tontos no pueden decir más que tonterías.

El Excelso al abrir el casino agrícola, vulgo conservador.

Por esa escalera pueden subir todos, liberales y conservadores.

Los liberales con Cirujedo y los conservadores con Ali-Mamet.

Y yo sobre todos.

Una voz temblorosa: —Todos, menos tres ó cuatro.

Un chasqueado: —Chico, aunque me lo hubiera dicho el Papa no lo hubiera creído. Mira que tiene bemoles no haber sacado la tajada, después que tanto me lo aseguró Don Antonio.

Algo más que no tener el juzgado veremos.

—Paciencia, chico, paciencia—contestó el otro—que a cada puerco le llega su San Martín.

—¡Purísima chiqueta, Padre San Antón, Apóstol San Pedro, Seráfico Padre San Francisco y todos los santos privilegiados y venerados en este pueblo, tened piedad de mi, de este pobre pecador!

—Ni juzgado ni cobranzas!

—Paciencia, chico, paciencia—contestó el otro—que no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague.

—¿Qué hay, querido Abad? ¿Cómo va eso de atraerse a los demócratas?

—Señor, que están duros de pelar.

—Y tú Cirujedo ¿cuántos demócratas te has atraído al llamante partido liberal de la farsa.

—¿Qué hay, querido Abad? ¿Cómo va eso de atraerse a los demócratas?

—Señor, que están duros de pelar.

—Y tú Cirujedo ¿cuántos demócratas te has atraído al llamante partido liberal de la farsa.

—Señor, solo he conseguido a una vieja y a un niño. No puedo hacer conular a esos demócratas con ruedas de molino.

—¿Y tu habilidad?

—Por más que predico que en el gobierno liberal seremos alcaldes Ali-Mamet, don Hungtiento y yo, no hay quien nos crea.

Ya no solo anda el gato por el Arrabal. Ahora se extiende hasta la Carretera.

Es natural.

El gato busca a la gata.

Mucho ojo, amigo dueño de la casa, que hay moros en la costa.

El tonto de Cuello propaga por todas partes desde que subió al poder el partido democrático, que él mandará en Benisa en Agosto próximo.

Afortunadamente todos conocen a Cuello. Por lo demás no podemos quitar a los tontos el derecho de decir tonterías.

Lo que logra Cuello con toda esa música inocente es echarse piedras a su tejado.

Que es de vidrio.

## Casos y Cosas

Hemos recibido el número primero de *El Obrero*, nuevo semanario que se publica en Villajoyosa.

El colega, según su nombre indica, viene a defender los intereses de la clase obrera.

Simpática la misión de *El Obrero*, le deseamos larga y próspera vida.

Correspondemos a la visita.

Han sido nombrados jueces municipales, entre otros de otros pueblos, nuestros amigos Narciso Pérez, de Castellis; Bautista Server, de Absubia; Daniel Mengual, de Benichembla; Jaime Giner, de Muria; Bau-

tista Pastor, de Orba; Antonio Pérez, de Parcent; José Andrés Alcina, de Pego; Vicente Rovira de Ráfal; Salvador Carrió, de Tormos; Daniel Serra; de Vall de Alcalá; Bautista Grau, de Vall de Ebo; Cándido Alemany, de Vall de Gallinera; Andrés Torrens, de Vall de Laguart; Melchor Orts, de Jávea; Marcos Vallés, de Teulada.

Nuestra enhorabuena a todos.

El nuevo ministerio liberal democrático ha quedado constituido del siguiente modo: Presidencia, Sr. Montero Ríos.

Gobernación, Sr. García Prieto.

Estado, Sr. Sánchez Román.

Hacienda, Sr. Urzáiz.

Guerra, Sr. Weyler.

Marina, Sr. Villanueva.

Instrucción, Sr. Mellado.

Agricultura, Sr. Romanones.

Nuestra enhorabuena a todos.

El círculo liberal democrático «La Pifia», de Benisa, ha celebrado el día 24 su junta general anual para la elección de cargos, resultando elegidos:

Para Presidente, D. Francisco de A. Cabrera (reelegido).

Para Vices, D. Jaime Barber Deyesa y D. Francisco Ortola Bordes.

Para Secretario, D. Francisco de A. Baydal Pascual.

Para Vice, D. Modesto Ibáñez Cervera.

Para Tesorero, D. Cayetano Cervera Pineda.

Para Vocales, D. Pascual Giner Argudo, D. Jaime Font Cabrera, D. Miguel Roselló Narbó, D. José Bordes Crespo, D. Nicolás Carrió Ribes, D. Juan Bertomeu Giner, D. Juan Ivars Castellis, D. Ramón Bisquet Ortola, y D. Francisco Ivars Crespo.

Nuestra enhorabuena a los elegidos.

Imprenta de Antonio Reus

## Tiroteo

Murió en la Habana el celebre cabecilla insurrecto Máximo Gómez.

Liévase a la tumba todo el odio y todo el mal que produjo a España.

## ESTO ES AMOR

Por un beso, bien mío, de tu boca, te doy mi corazón.

XLII

Puerto-Príncipe 22 Enero 1887.

No amoros peidan por tanto tanto, nada puede existir, nada, en amor de la que rompo un juramento santo. Mas tú fuiste mi amor, fuiste mi encanto, y hoy eres mi verdugo... y te perdono!

El porvenir que concebí me hiciste —hemos porvenir de luz y rosas— en tinieblas con un pronto convertirse! Es noche de dolor, síntesis triste de imágenes de muerte pavorosas!

Mirando en flor mis insinjos bellas has desgranado sin piedad mi pecho. Con tu negra traidón mi muerte señas... ¿Cómo horrar de mi dolor las huellas? ¡Oh! ¡Tú no sabes cuánto mal me has hecho!

¡Oh! ¡Tú no sabes cuánto mal me has hecho!

118 HOLLAS, ROSAS Y ESPINAS  
POR FRANCISCO DE A. CABRERA  
si no quieres volver mi mente loca, no me digas que no.

119  
Por estrechar tu talia suavemente el alma te daré, por un suspiro de tu pecho ardiente doy mi vida también.

120  
Sin que creas acaso que de dentro, angelical mujer, por un beso, un abrazo y un suspiro te doy todo mi ser.

121  
Rejuice! 30 Junio 1879.

122  
Cartel de desafío  
Non es de sesudos homes ni de infanzones de pro facer demuesro a una dama que es más florentina que Dios. Non los fuertes escorbos de vneso arárd tan ferroz ofrecen flor con espinas A una dama como a ti. Y pues facías Petrus Mártius

1  
¡Orfandade quisiera!... Pero en vano de la mente pretendo desenterrar

2  
"Yo siempre te querré,"  
XLII  
Benisa 4 Abril 1894.

3  
Hoy, perlas de Ocyán tu pecho adormán del vicio miserable galardón. También han de fundirse, cual tus lágrimas al fuego del dolor.

4  
En tu pupila azul brilló una lágrima cual temblorosa perla en una flor y resoblando por tu faz de nieve sobre el seno cayo.

5  
¿Qué te dije? No sé. Carminas tintas por tu semblante difundió el rubor y aquella perla que meció el seno el fuego evaporó.

6  
XL  
¡DESGRACIADA!  
POR FRANCISCO DE A. CABRERA 115

7  
114  
SPINARE Y Y ROSAS, HOLLAS  
hacer que tú bien decaiga, pues no hay gozo sin dolores, ni la dicha, ni el dolor, todo cambia de color, todo llega a fenecer; bello día no has de ver que oscura noche no traiga, ni anhelo que no decaiga, ni plañido que no se seque, ni tanto que no te queque, ni tanto que no te queque.

8  
115  
Todo es mudable. La vida se pasa entre el bien y el mal; donde hoy está divertida mañana hay un funeral; y es preciso que el mortal presente este adagio tenga: No hay mal que por bien no venga, ni bien que so mal no traiga, ni edificio que no caiga ni cosa que fin no tenga.

9  
Benisa 30 Abril 1895.